

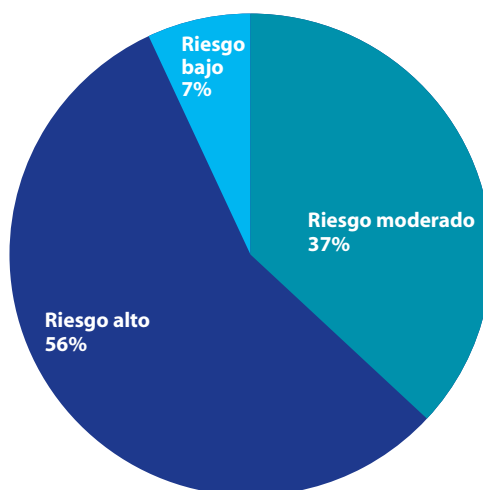
Introducción: Hora de trabajar juntos

La crisis financiera cada vez más intensa, que llegó a su punto más crítico en septiembre de 2008 después de más de un año de inestabilidad en los precios de los alimentos, la energía y los productos básicos, se sumó a una serie de perturbaciones cuyos efectos ya se sienten en todo el mundo. Mientras que todos los días los titulares de los medios reflejan las alzas y bajas de los precios de las acciones y describen los fracasos de las instituciones financieras y las grandes empresas industriales, la comunidad internacional debe reflexionar sobre lo que está en juego para los cientos de millones de personas en los países en desarrollo que se beneficiaron del fuerte crecimiento de la última década. Además, debe evaluar la difícil situación de los pobres que no se beneficiaron de este crecimiento mundial. No podemos permitirnos detener o revertir el progreso hacia el logro de los ODM, las ocho metas de desarrollo acordadas por los dirigentes mundiales con el objeto de reducir a

la mitad la pobreza mundial para 2015. Como afirmó el Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon, garantizar que la asistencia llegue a los países más pobres será fundamental a medida que la crisis económica se convierta en una crisis del desarrollo y la seguridad humanos. En abril de 2009 se celebró la muy esperada Cumbre del Grupo de los 20 en Londres, en que los dirigentes reafirmaron sus compromisos anteriores de aumentar la asistencia y ayudar a los países a alcanzar los ODM. Además, comprometieron una cantidad importante de nuevos recursos al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial y prometieron destinar recursos para la protección social y las inversiones en la seguridad alimentaria de largo plazo, y responder a la amenaza del cambio climático irreversible. Ha llegado la hora de que la comunidad internacional cumpla sus compromisos con los pobres del mundo para que sus necesidades no se olviden y sus voces sean escuchadas.

LAS CRISIS ECONÓMICAS MUNDIALES PONEN EN SITUACIÓN DE RIESGO A LA MAYORÍA DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO

Nivel de riesgo como porcentaje de todos los países en desarrollo a marzo de 2009



Fuente: Banco Mundial

EL PNUD ESTÁ EN CONDICIONES DE CONTRIBUIR A LA MITIGACIÓN DE LOS EFECTOS NEGATIVOS DE UNA CRISIS MUNDIAL

Crisis	Efectos	Medidas adoptadas por el PNUD
Financiera y económica →	<ul style="list-style-type: none"> • Decae el crecimiento de las remesas • Aumenta el desempleo • Disminuyen la asistencia y las inversiones 	<ul style="list-style-type: none"> • Asesorar a los gobiernos y las instituciones sobre la forma de responder a las crisis y prepararse para sus efectos • Promover el seguimiento de los efectos de las crisis en el desarrollo humano • Fortalecer la eficacia de los países para establecer las prioridades de la asistencia con los asociados
Alimentos y petróleo →	<ul style="list-style-type: none"> • Posible malnutrición generalizada • Posibles disturbios y malestar civil • Los precios altos dificultan la vida • Los niños abandonan la escuela para ir a trabajar 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar la adquisición y gestión de las reservas de alimentos • Intensificar la investigación y el desarrollo de cultivos básicos de alto rendimiento • Promover la eficiencia energética y lograr la diversificación prescindiendo de los combustibles fósiles tradicionales
Cambio Climático →	<ul style="list-style-type: none"> • Disminuye la producción agrícola • Aumenta la exposición a los desastres naturales causados por el clima • Aumenta la prevalencia de enfermedades de climas cálidos 	<ul style="list-style-type: none"> • Fomentar soluciones financieras y tecnológicas para que las economías utilicen menos carbono • Aumentar el acceso a la energía no contaminante para los hogares • Formular planes de reducción de los riesgos de desastre y de adaptación a éstos, como sistemas de alerta temprana

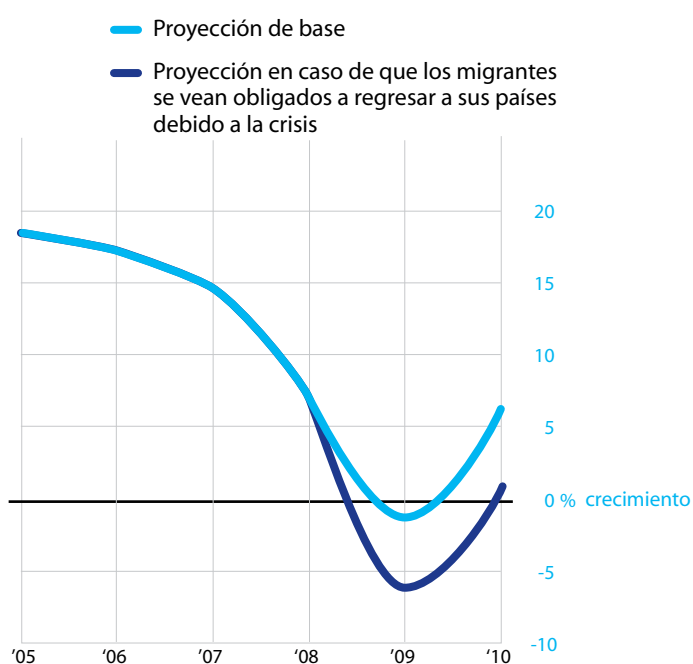
La necesidad del compromiso efectivo y constante con el desarrollo humano

Hace 51 años, el objetivo principal del PNUD era prestar asistencia y apoyo técnicos para promover el desarrollo económico y social de los países en desarrollo. Actualmente, esa función ha evolucionado y ahora el PNUD promueve políticas en favor de los pobres en la búsqueda del desarrollo humano, un concepto definido como el proceso del aumento de las opciones de las personas y el fomento de las libertades y capacidades humanas (todo lo que las personas pueden ser y hacer), permitiéndoles vivir una vida larga y saludable, tener acceso a los conocimientos y un nivel de vida digno, y participar en la vida de sus comunidades y en las decisiones que afectan sus vidas.

A medida que aumentan los efectos de la crisis financiera y económica, los países de todo el mundo luchan por mantener sus logros en materia de desarrollo. Se prevé una seria reducción de las inversiones extranjeras directas en prácticamente la mitad de los países de bajos ingresos y se calcula que en 2008 las corrientes netas de capital privado a los mercados emergentes se redujeron a la mitad del nivel de 2007; se estima que se reducirán aún más en 2009. Por otra parte, este año el comercio mundial se reducirá drásticamente y las economías orientadas hacia las exportaciones se enfrentarán con graves consecuencias, como tasas de desempleo elevadas. Los países de ingresos más bajos en particular se enfrentan con un aumento crítico de las privaciones, y un alto porcentaje de su población vive apenas por encima del umbral de la pobreza y está especialmente expuesta a los vaivenes de una crisis económica. Para las familias que ya padecen

las consecuencias de la inestabilidad de los precios de los alimentos y los combustibles resultante de la crisis, es aún más difícil acceder a los artículos de primera necesidad. Es probable que los gobiernos reduzcan los servicios de salud pública y educación y, al carecer de redes de seguridad

EL CRECIMIENTO DE LAS REMESAS A PAÍSES EN DESARROLLO DISMINUYÓ DRÁSTICAMENTE EN 2008, AUNQUE SE PREVÉ SU RECUPERACIÓN EN 2010



Fuente: Banco Mundial

social, las familias dejarán de enviar a sus hijos a la escuela, perderán sus medios de subsistencia y reducirán su dieta, y posiblemente los efectos de largo plazo de estos cambios sean más duraderos que las crisis propiamente dichas. Únicamente el compromiso permanente y cada vez mayor con el desarrollo humano puede ayudar al mundo a sobrellevar estos tiempos turbulentos.

El PNUD sigue apoyando las iniciativas de los países en desarrollo para hacer frente a la crisis económica actual, manteniéndose fiel a los valores compartidos formulados en la Declaración del Milenio. Por lo tanto, el PNUD sigue empeñado en garantizar que nuestro asesoramiento normativo, apoyo técnico y promoción del fortalecimiento de la coherencia tenga por objeto un único resultado final: mejorar realmente las vidas de las personas y darles más opciones y oportunidades. El compromiso del PNUD con el fomento de la capacidad, es decir el “cómo” del desarrollo, equivale al servicio general que la organización presta en los 166 países en los que está presente. Una vez que se determinan las necesidades o las limitaciones, siempre en consulta con los gobiernos nacionales y los distintos asociados para el desarrollo locales e internacionales, el PNUD trabaja con sus asociados para elaborar un plan de acción para el fomento de la capacidad: suministra a las personas, los gobiernos, las

instituciones y las comunidades los medios y la capacitación necesarios para que puedan satisfacer por sí mismos sus necesidades de forma sostenible. En 2008 la demanda de los países en desarrollo de apoyo para el fomento de la capacidad, especialmente en la esfera del establecimiento de servicios locales, aumentó drásticamente cuando los países debieron hacer frente a las repercusiones de las crisis alimentaria, financiera y de los combustibles. De resultas de ello, en 2008 el PNUD respondió a las solicitudes de evaluación y diagnóstico de la capacidad en 65 países en que se ejecutan programas. El PNUD mantendrá el rumbo trazado en su plan estratégico para 2008-2011 y centrará sus esfuerzos en la reducción de la pobreza, la promoción de la gobernanza democrática, el apoyo a las iniciativas de prevención de crisis y recuperación y el logro de resultados de desarrollo sostenible en las esferas de la energía y el medio ambiente. Estas iniciativas son indispensables para alcanzar los ODM, tanto en épocas de crisis económica como de prosperidad.



Se proyecta que las tasas de desempleo seguirán aumentando en el mundo, una tendencia que podría menoscabar seriamente los logros del desarrollo humano.